



Seguimiento y justificación octubre 2016



Situación y evolución del campo de Katsikás.

Desde que comenzamos este proyecto el campo ha cambiado tanto como días han pasado.

De las 500 personas que vivían en él, sin ser capaces de llamarlo hogar, solo quedan 260. La mitad de ellos ha dejado atrás las tiendas donde llevaban residiendo durante seis meses para mudarse a containers que ha habilitado acnur. Sus nuevas casas cuentan con aire acondicionado y calefacción sin embargo acnur, fiel a su línea de trabajo, todavía no los ha acondicionado con energía eléctrica. El campo encontró la forma de tener luz aunque no se la dieran en su primer mes de vida, no le ha costado repetir dicha hazaña.



El resto de refugiados que siguen en Katsikas viven en tiendas, en las nuevas de verano que empezaron a habilitarse en agosto o en las viejas, que tras meses de trabajo, han terminado siendo acogedoras para ellos.

En cuento a todas las familias de las que nos hemos despedido, se han desplazado a hoteles, en Patras, Tesalónica, Atenas y algunos en el área de Grávena, donde están repartidos en tres acogedores edificios perdidos en mitad de la montaña, sin transporte público, farmacia, supermercado o médicos a su alcance. En su lugar tienen una gran cantidad de tiempo sin nada en lo que invertir y una organización griega, Praxis, que no nos permite la entrada a los edificios a pesar de que ellos lo piden enfadados cada vez que vamos y tenemos que decidir entre empezar una guerra de pequeñas ONGs o quedarnos a las puertas. Algunos ya empiezan a comentar que van a volver al campo.

Los más afortunados han llegado a un hotel en Ioannina, donde si tienen buena comunicación con todo lo que puedan necesitar, además nuevos proyectos por parte de otras pequeñas organizaciones están surgiendo para poder darles educación y un lugar de entretenimiento infantil.

Aunque intentamos transportar a todos los interesados estén donde estén, los residentes de Ioannina son los que más nos visitan ya que no dependen de que vallamos con la furgoneta a por ellos ni tienen que quedarse entre 2 o 4 noches en el campo hasta que los volvamos a llevar sino que tienen la libertad de coger un autobús.

Por su parte en el campo se respira un ambiente depresivo que ha llegado acompañando al frío invierno. Es difícil conseguir que salgan de sus tiendas, en especial las mujeres, solo quieren marcharse, seguir adelante, están muy cansados de esperar, ven que su estancia en Katsikas, a priori temporal, está cerca de cumplir el año.

Han vuelto al principio de su llegada, a las lluvias interminables y las heladas de madrugada, sin embargo ni han conseguido avanzar ni ven la posibilidad de hacerlo pronto. La frustración les está pasando factura.

Situación de Habibi Works.

No todos se calientan al calor de sus haimas, algunos, y cada vez son más, prefieren hacerlo en Habibi Works, Prueba de ello es el comienzo de la producción a nivel comercial de bolsos y libros. Un grupo de seis personas que durante semanas han participado diariamente en Habibi Works han asumido con mucha ilusión el reto de la producción sabiendo que los productos se venderán a través de nuestra tienda on-line y que ellos no recibirán directamente los beneficios sino que se invertirán en algo que repercuta positivamente a todo el campo .



Los bolsos se realizarán principalmente con telas básicas y después se les imprimirá un dibujo hecho por artistas del campo, en estos momentos tenemos preparados cuatro dibujados por Kawa.



Las portadas de los libros también tendrán dibujos y mensajes, tanto en las portadas como en las

páginas, creados con la cortadora laser.

Al mismo tiempo los talleres de construcción tanto con madera como con metal no han dejado de llamar la atención. Por el momento los más construido han sido mesas, cunas y estanterías para acomodar la ropa.



Hasta el momento estos talleres solo los han pisado hombres, es algo que estamos intentado cambiar y ya hemos dado los primeros pasos para ello. Una voluntaria ha construido un mueble y ha decorado la madera con ayuda de la cortadora laser para enseñárselo a las mujeres y que se animen a construir, los primeros frutos ya son visibles, la semana que viene dos mujeres tienen cita en el taller para construir su primera estantería.

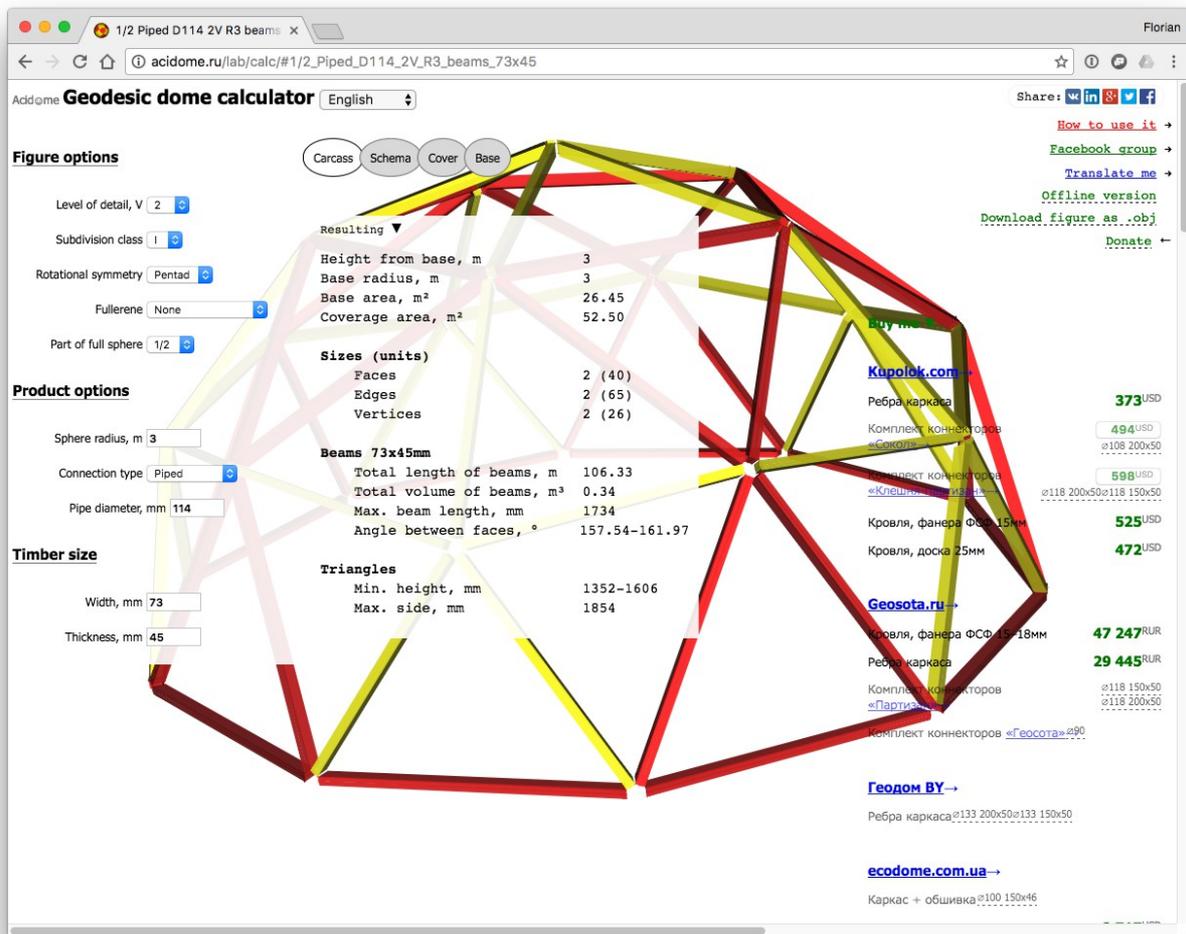
Para algunos este tipo de construcción se les ha quedado pequeña por ello se ha creado un grupo de cuatro refugiados que van a construir una habitación en los terrenos de las instalaciones de Habibi Works de seis metros de ancho por tres de alto habilitando así un espacio de silencio para los estudiantes.

Aunque no era el objetivo principal del proyecto, varias personas han hecho del espacio su centro de estudios de idiomas bien mediante clases particulares o bien mediante los ordenadores que ponemos a sus disposición, sin embargo entre el sonido de las máquinas, las conversaciones diarias y las diferentes actividades que se hacen durante todo el día crear un ambiente de trabajo estudiantil resulta muy complicado, sobretodo cuando las mujeres vienen al centro y no han podido, o no se han sentido cómodas, dejando a sus niños en el campo.

La estructura será una combinación de madera y metal que estará recubierta de un material similar al cristal. Una de sus peculiaridades es que la instalación será móvil. Una característica necesaria en todas nuestras construcciones ya que cabe la posibilidad de que el campo de Katsikas termine desalojándose, acnur asegura que todas las personas que viven en containers o tiendas van a ser trasladadas a hoteles antes de febrero, si cumplen su palabra y el campo de Katsikas deja de existir sólo tendremos dos opciones; habilitar transporte hasta el centro o buscar otro local más próximo a

los refugiados.

Planos de la futura sala de estudiantes:



Para habilitar esta sala con el equipo necesario estamos tratando de conseguir más ordenadores o tablets con la finalidad de ponerlas a disposición exclusiva de intereses educativos de forma que todos los interesados puedan tener la posibilidad de aprender en un entorno acogedor a cualquier hora del día.

Otros dos proyectos nuevos han surgido en el corazón de Habibi Works; la creación de un horno móvil para hacer pan en el campo y el inicio de un sistema de bicicletas público.

En este momento disponemos de 10 bicicletas que necesitan ser reparadas para poder empezar a pedalear sobre ellas, un motivado sirio contento de alejarse de su tienda para repararlas y enseñar a otros a hacerlo y un sistema a base de puntos para asegurar que todos los adultos puedan usar el nuevo servicio de transporte.

En cuanto al proyecto del horno, dos voluntarios han venido especialmente para llevarlo a cabo con la comunidad, se trata de un diseño construido sobre una plataforma móvil que permitiría transportar la construcción con facilidad diariamente si los militares pusieran problemas.